

que apoye la lucha de masas y colabore en la capacitación de los artistas en todas las formas de manifestaciones gráficas: “el muro, el afiche, al aguafuerte, cuadros para salones individuales y colectivos, foto, cine, etc., medios por los cuales se hace llegar a las grandes masas conceptos aplicados a la estética”. En suma, se trata de todas las acciones que el artista desarrolla en torno a la Mutualidad de Rosario.

Paralelamente a sus experimentaciones plásticas y al trabajo en su escuela-célula-taller rosarina Berni delimita las bases de su Nuevo Realismo, cuyas premisas se publican por primera vez en agosto de 1936 en la revista *Forma*, órgano de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos (SAAP). En su texto habla de la desorientación estética reinante en el campo artístico “donde la subversión de valores es la nota predominante” y llama a los artistas a abrir nuevos caminos a partir de la interpretación de “la originalidad del momento en que se vive”.²¹

El Nuevo Realismo se presenta como “el espejo sugestivo de la gran realidad espiritual, social, política y económica de nuestro siglo” donde la acción ocupa un lugar central:

En el nuevo realismo que se perfila en nuestro medio, el tejido de la acción es lo más importante, porque no es sólo imitación de los seres y las cosas; es también, imitación de sus actividades, su vida, sus ideas y desgracias.²²

Los valores plásticos de su propuesta se expresan en los grandes óleos que produce durante estos años, en los cuales es posible leer, siguiendo el planteo de la historiadora Diana Wechsler, una reconversión del muralismo siqueriano “en una pintura de caballete de gran formato”.²³

Pero además de esta formulación programática Berni se ocupa de cuestionar al arte abstracto que, en su intento de desvincularse de la representación del mundo objetivo, se ha transformado en un mero arte decorativo y superficial. Un dato importante, en este sentido, tiene que ver con las resonancias de la imposición del Realismo Socialista como estética oficial del comunismo. A diferencia de lo ocurrido durante estos mismos años en Francia, donde se produce una división de aguas al interior del surrealismo cuando Breton y otros surrealistas se alejan del Partido Comunista en 1933 a raíz de sus diferencias estéticas mientras Aragón se convierte en una suerte de poeta oficial comunista, en nuestro país ese mandato no afecta todavía las relaciones de los artistas con el PCA. Será recién en la década siguiente cuando las consecuencias de esa imposición se hagan sentir entre los militantes comunistas argentinos.

²¹ FORMA 1936.

²² FORMA 1936.

²³ WECHSLER 2002: 501.